

NUUEVA HORA

ORGANO DEL
PARTIDO COMUNISTA
REVOLUCIONARIO
DE LA ARGENTINA

1ra. quincena de julio
de 1971 - No 71 \$ 60

EDITORIAL

"TODO TIEMPO PASADO FUE MEJOR"

Hace algunos días, "La Opinión" publicó un artículo de uno de sus columnistas políticos, en el cual se comparaba el plan político del gobierno con la famosa "Concordancia de 1932", más conocida como "contubernio". La analogía es buena, pero insuficiente.

En efecto, ¿qué fue la Concordancia? Fue el acuerdo con eje en los conservadores y socialistas independientes, para una salida electoral proscriptiva, pues el radicalismo, derrocado en 1930, había ganado en 1931 las elecciones en la provincia de Buenos Aires. El fraude y la proscripción pasaron. Hubo condiciones favorables internas y externas. En lo nacional, dada la debilidad del partido comunista, la única oposición sería eran los radicales y éstos, tradicionalmente respetuosos con aquellos que los desalojan del poder, nada hicieron contra el fraude, o, mejor dicho, recurrieron a la famosa "abstención", que en 1932, a diferencia de 1910, significaba dejar pasar el contubernio. En lo internacional, la revolución proletaria

sólo había triunfado en la URSS, y el mundo capitalista, recuperado, marchaba hacia el fascismo. Había condiciones favorables para semejante "acuerdo".

Pero, había algo más profundo en la "Concordancia". Fue una coalición política por la cual la "inteligencia" conservadora y socialista adoptó medidas económicas que superaron la crisis del 29 y sentaron las bases para la industrialización ligera del país. Fueron los propios conservadores y no el peronismo, lo parteros de la industrialización, tendencia que se afianzó aún más durante la segunda guerra y que conformó a una burguesía industrial, ligada por innumerables lazos con sectores oligárquicos, pero suficientemente fuerte como para ocupar el sitio principal en el estado argentino en alianza con el capital extranjero. Esta burguesía fue representada por el peronismo, quien encañeció, ante todo por responsabilidad de la dirección comunista, a los obreros en los marcos del nacionalismo-burgués.

La "Concordancia" pasó porque todavía las clases dominantes tenían cierto futuro. La década infame fue su expresión social y política.

¿Puede afirmarse lo mismo de esta nueva concordancia, que elucubraba desde la Casa Rosada, extiende sus tentáculos hasta la Puerta de Hierro madrileña, pasando por las estaciones intermedias de la UCR, UDELPA, DC, la dirección cegetista y los entusiastas organizadores, PC a la cabeza, del Encuentro de los Argentinos? No. No puede afirmarse lo mismo. No es expresión de una clase o fracciones burguesas con futuro histórico y toda la trama se arma sobre un telón de fondo que son los "cordobazos", y su principal heredero, el proletariado clasista y socialista que nace y que recorre ese amplio campo que engloba a sindicatos, agrupaciones, al PCR y otras fuerzas.

La trampa electoral, aun con el acuerdo de Perón, es endeble. Porque es armada contra un proletariado industrial crecientemente socialista y cla-

sista. Ya no están sólo los heroicos obreros de la construcción y sus dirigentes comunistas de 1935, hoy son los obreros de grandes empresas quienes han arastrado esa marea que ha dado el cordobazo, el rosario, etc.

La trampa electoral es endeble porque también la enfrentan empleados públicos, maestros y estudiantes, estos últimos, como capa especialmente sensible a los cambios revolucionarios, se van alineando cada vez más junto a lo clasista y socialista en el movimiento obrero.

La trampa electoral es endeble porque se arma sobre un escenario campesino desfavorable. Las huelgas de obreros rurales van junto a la organización del campesino pobre y medio, como las LIGAS RURALES en el Chaco. Surgen sacerdotes cada vez más combativos en las áreas rurales.

La trampa electoral es endeble porque se arma sobre un tembladeral económico. El aumento del costo de la vida llegará a fin de año al cuarenta por ciento en relación al año anterior y ya se ha chupado las magras mejoras de los convenios. La crisis económica sigue su curso y no será resuelta con parches. Menos aún con el capital extranjero: hoy reticente a invertir en países convulsionados como Argentina, prefiere en cambio buscar carne de cañón en los obreros brasileños.

La "Concordancia", por último, encuentra un mundo distinto a 1932.

El socialismo se ha fortalecido después de la segunda guerra mundial, y con él la liberación de los países coloniales, semicoloniales y dependientes. Y hoy, se avecina la derrota yanki en Vietnam, lo que producirá un gigantesco cambio de correlación de fuerzas en escala internacional en favor del comunismo revolucionario, que encuentra su expresión más acabada en el PC chino. En Latinoamérica el socialismo sur varios países forcejean para superarla hecho pie en Cuba, y en el cono rar las limitaciones del populismo burgués y marchar al socialismo.

Es que, aunque el gobierno se regocije de haber logrado, como dijo Sánchez de Bustamante en su discurso a las FF. AA., que Perón sea un "engranaje de la máquina", hay algo que no anda en esta máquina. Es que la trampa, para lograr éxito tiene que suprimir y proscribir las aspiraciones de la mayoría del pueblo. Hay dos Argentinas: una, la de los monopolios y los partidos burgueses; otra, la Argentina plebeya y proletaria, forjada en centenares de combates contra la dictadura y que aspira a una revolución profunda, a una auténtica democracia.

Vamos hacia nuevas explosiones sociales, y estas explosiones tienen un signo: por un lado la falta de futuro histórico para las clases dominantes, pues "su país", el país capitalista-

Solidaridad con Angela Davis



Una joven profesora de filosofía es arrestada en el Estado de Nueva York, luego trasladada a California el 22 de diciembre de 1970.

Su nombre: A. DAVIS.
Su crimen: Las armas utilizadas en el momento de la liberación habrían sido compradas bajo su nombre; de allí la acusación oficial de "conspiración, secuestro y asesinato".

Su verdadero crimen: Es negra, miembro del PC americano, militante de los Panteras Negras.

En la California del gobernador fascista Reagan, esto basta para levantar un proceso pieza por pieza y mandar a alguien a la cámara de gas. Este segundo proceso de S. Rafael es un nuevo momento de la represión sangrienta emprendida contra los militantes negros desde hace varios meses. Decenas de miembros de los Pantera Negras han sido recientemente condenados a diez o quince años de trabajos forzados. Cuando eso no es suficiente se los asesina. En Los Angeles, Boston, Chicago, etc., sus dirigentes han sido friamente derribados por la policía. Han intentado luchar contra la opresión de la minoría negra en los EE. UU., contra la miseria de los ghettos, la desocupación, el hambre, la enfermedad. Es que los negros representan el once por ciento de la población de los EE. UU. y constituyen el treinta y cinco por ciento del contingente enviado a Vietnam; el veinticinco por ciento desocupados; mientras que la media general es del ocho por ciento; Johnson mismo reconocía que el 50 por ciento de los ne-

gros norteamericanos son subalimentados.

Desde hace quince años la lucha de los negros, suscitada por esta situación, ha comenzado a conmover las bases de la fortaleza imperialista. Pero se ha vuelto particularmente peligrosa para la burguesía cuando comenzó a operarse la unión con el movimiento de masa contra la guerra de Vietnam. Se hacían cada vez más numerosos los soldados negros que se preguntaban si lo iban a defender sobre las Altas Mesetas, no era a aquellos que los hacen colgar en Alabama. Esta unión con el movimiento antibelicista podía volverse explosiva: era necesario golpear.

Ese es el fondo del proceso a A. Davis.

Hemos aprendido a conocer a la justicia americana; en 1926, Sacco y Vanzetti, anarquistas de origen italiano fueron condenados a muerte y ejecutados sin prueba; en 1953 los esposos Rosenberg, militantes del PC, "de origen judío" pasaban por la silla eléctrica bajo la acusación de espionaje "militar" en favor de la URSS, sin pruebas.

Por el contrario los asesinos de cuatro estudiantes de Kent, de los ocho estudiantes negros de Jackson siguen en libertad.

Para Sacco y Vanzetti, para los Rosenberg los trabajadores del mundo entero se han movilizado.

Hoy volveremos a movilizarnos. SALVEMOS A ANGELA DAVIS.

Socorro Rojo, París, Nº 1, enero del año 1971.

El 7 de agosto último se abrió en S. Rafael el proceso a tres miembros de las Panteras Negras. Durante la audiencia militantes irrumpen en la sala, armas en mano, toman como rehenes al presidente y dos jurados para liberar sus camaradas. La policía abre fuego a sangre fría: cuatro muertos, entre ellos el presidente del tribunal.

Desde ese momento el gobernador necesita un culpable, una cabeza.

(SIGUE EN PAG. 8)

I

A casi cinco años de intervención, es ya una frase remanida decir "la dictadura no ha hecho pie en la Universidad". Es que ha sido más que evidente que cada una de sus acciones sólo recibió el repudio del conjunto del estudiantado y docentes combativos.

También es un comentario generalizado hasta en las propias fuerzas burguesas, el de que el gobierno —a través de sus distintas tácticas— sólo ha cosechado fracasos en la Universidad; y esta serie parece no detenerse. Hoy no ha sido completamente liquidada la Universidad anterior al 66, tampoco han logrado la Universidad que necesitan los monopolios. La resistencia estudiantil ha creado así una situación tal en las que cada una de las viejas contradicciones se mantienen y a ellas se agregan las generadas por la política de la intervención. Esto da por resultado una crisis global en la Universidad: el presupuesto se ha reducido, si se tiene en cuenta la inflación, el número de estudiantes no disminuyó, a pesar de la ley U., ya que los cursos de ingreso y otras trabas limitativas, fueron convertidos en letra muerta o liquidados; decenas de profesores y auxiliares reclaman por su salario y por sus derechos democráticos; la orientación de la enseñanza ha sido desnudada en su esencia antipopular y proimperialista, la agitación política se impone casi sin trabas, en la mayoría de las universidades del país. Esta crisis general en que está sumida la Universidad se profundiza y se extiende cada vez más. Mientras la Dictadura ensaya una táctica que generalmente contradice sus propios planes. Es que hoy los ha reducido a un objetivo preciso: impedir que los estudiantes jueguen como detonante o como aliados valiosos de las explosiones obreras y populares.

Comprender esta crisis y apreciar sus dimensiones es una cuestión clave para la izquierda revolucionaria. El "Acuerdo Nacional" pasa en la Universidad por mantener calmo al movimiento estudiantil o por reducir a hechos aislados sus movilizaciones. Por eso hoy más que nunca, hay que liquidar los resabios más o menos profundos de izquierdismo que es una de las principales trabas para masificar y generalizar el combate.

Nuestros cuatro ejes reivindicativos sintetizan el conjunto de las contradicciones que hoy sufren los estudiantes e importantes sectores de docentes. Es imperioso entender que estos ejes son elementos claves de una orientación, que partiendo de los problemas mínimos o de los hechos políticos que conmueven en un momento determinado, tiende a agrupar a la mayoría del estudiantado y a unificar tras él a docentes democráticos y revolucionarios, para golpear juntos y multiplicar por mil las contradicciones que ya conmueven a la Universidad. Una crisis general universitaria, que vuelque miles de universitarios a la calle, que contribuya a la crisis social y política de la Dictadura, es nuestro objetivo inmediato.

II

A lo largo de este primer semestre se vienen acumulando una serie de elementos que preannuncian una agudización de la crisis señalada, en un nivel cualitativamente nuevo y capaz de deparar a la Dictadura un desastre en la Universidad como no ha tenido desde el 66 hasta ahora. Debemos estar alertas ante esta situación que se viene configurando, no sólo para actuar sin sorpresas ante la eventual explosión, sino para trabajar concienzudamente en su gestación.

En distintos lugares del país se han registrado luchas de masas que si bien no se han extendido a nivel regional y en ciertos casos se han apagado momentáneamente, poseen un grado de combatividad y un nivel de conciencia muy singulares. Ante ellas la intervención realizó importantes concesiones o se batió en franca retirada, llegando en algunos casos a generarse por un período un vacío en la dirección de la facultad. Estas experiencias de descomposición han puesto de relieve la vigencia de nuestra consigna de Asamblea estudiantil-docente y Cogobierno igualitario. Las Facultades de Arquitectura de Rosario y La Plata y en especial Filosofía de Capital, con algunos de los ejemplos. Todos ellos tienen un común denominador: desde diversas contradicciones que hacen al contenido y a los métodos de la enseñanza se desarrollan luchas que rápidamente se elevan a la crítica revolucionaria de la sociedad capitalista. Es así como en sus asambleas no sólo se debaten ya las expresiones de la ideología y de los planes de los monopolios en los programas de estudios. Se discute entonces desde las contra-

dicciones básicas del capitalismo hasta el tipo de la revolución en el país, o la hegemonía obrera en la misma. En síntesis, lo que se manifiesta allí es la radicalización profunda de centenares de estudiantes, preocupados no sólo por la orientación política de sus luchas, sino también por encontrar respuestas globales respecto a la crisis de esta sociedad y a los caminos para el avance hacia el socialismo. Por supuesto las posiciones son confusas y contradictorias; tras esa definición general por el socialismo prima aún una gran indiferenciación respecto a los distintos grupos políticos, tanto a los que se mueven en el campo de la Revolución, como a las posturas del nacionalismo-burgués o de las sectas ultraizquierdistas. Lo que sí ha sido definitivamente debilitado en cada una de estas luchas es el reformismo. La orientación del PC revisionista o del PRT La Verdad han sido no ya desechadas si no repudiadas abiertamente por abrumadora cantidad de estudiantes.

Es que aquí no tienen cabida los que juegan constantemente a colarse en las supuestas "brechas" del sistema, porque precisamente lo que se trata es de hechos en los cuales el sistema en su conjunto queda al desnudo; las lacras y las miserias que derivan del modo de producción capitalista son visualizadas entonces por miles de estudiantes y es así que pasan a depositar sus expectativas y sus esperanzas en el socialismo. Y no sólo eso, sino que lo reivindican activamente y lo incorporan como una bandera más a su combate. Hace unas pocas semanas en Córdoba varios centenares de gargantas coreaban ¡Contra el capitalismo - Socialismo! Esto, de por sí, es un hecho tremendamente positivo; es que allí, como en las otras movilizaciones a las que nos referimos se están reflejando hechos trascendentales de la lucha de clases en nuestro país y en el mundo. El primero y el segundo cordobazo, el inicio de fusión del socialismo con el proletariado después de 50 años de revisionismo en Argentina, el nacimiento de una corriente clasista y revolucionaria en el movimiento obrero.

También la resonante victoria vietnamita, los ecos de la revolución proletaria en China, el mayo francés. Todos estos hechos están indicando el contenido de nuestra época —el paso del socialismo al capitalismo, y a la vez alumbrando una nueva etapa revolucionaria. Todo esto es recogido por los estudiantes que son "el sector más sensible de la intelectualidad" en el cual se reflejan "del modo más conciente, más decidido y más preciso el desarrollo de los intereses de clase y de los grupos políticos en toda la sociedad." (Lenin).

III

PAPEL DEL PARTIDO: en cada una de estas situaciones es imperiosa la respuesta a las mismas desde el ángulo del marxismo-leninismo. El papel del P. es reclamado objetivamente por centenares de jóvenes que hoy se plantean la destrucción de la sociedad y el reemplazo por una nueva. El editorial de N.H. Nº 68 señalaba como la actual coyuntura multiplica la necesidad de abrir lucha política de manera de desenmascarar las mediaciones que la dictadura trata de levantar —apoyada en sectores burgueses nacionales— para restañar su crisis armando la trampa electoral. Pero en los casos referidos se trata además de un reclamo de tipo ideológico, porque lo que allí se expresa es la quiebra de una concepción global sobre el mundo, la sociedad y el hombre. Desde el cuestionamiento en la cultura se desemboca en la crítica y la negación del tipo de sociedad que engendró dicha cultura. Y de lo que se trata es de dar respuesta en el mismo nivel y desde allí no perder de vista nuestra línea para la etapa.

Desde ya que sería muy equivocado reducir la "aparición" del partido a estas "ocasiones especiales", sería sólo un acomodamiento táctico y no la resolución de un déficit que en muchas organizaciones universitarias es bastante crónico y que estas explosiones se han encargado de mostrar con más claridad.

Los marxistas-leninistas han de tener respuestas y orientación generales ante cada uno de los problemas y de los combates. Las mismas, fundamentadas en el socialismo científico han de ser por esto, mucho más profundas y avanzadas que la línea del FAUDI. Aunque las proposiciones de lucha sean coincidentes, el marco general, en que están fundamentadas y la propaganda que se realice a partir de las mismas, debe ser sin duda diferente. El FAUDI es un frente pasado en un programa que interesa objetivamente a la mayoría de la capa estudiantil y

que unifica a los estudiantes concientes de la necesidad de una revolución popular, agraria, antimonopolista, antiimperialista, dirigida por la clase obrera a través de un camino insurreccional. El P.C.R. tiene como objetivo el socialismo y el comunismo y guía su acción en los fundamentos del marxismo-leninismo, a la vez que intenta aportar a la reconstrucción de un M.C.I. revolucionario que recoja las banderas del proletariado internacional, hoy negociadas y pisoteadas por el revisionismo. En el tránsito hacia esos objetivos y de acuerdo a una formación económico-social concreta, es que se da una política de alianzas con otras clases y capas sociales para resolver las contradicciones que plantea esta fase de la revolución. Los estudiantes son una de esas capas sociales y el FAUDI es el polo político que tiende a expresar esa alianza.

En este sentido cabe señalar ciertos errores de algunas organizaciones del P. que ante la reivindicación del socialismo por parte de los estudiantes han hecho un falso eje en anteponer a esa reivindicación la necesidad de una fase previa. No se trata claro está, de ocultar nuestra posición al respecto, de lo que se trata es de ubicarse como Partido y desde el ángulo proletario proclamar y propagandizar la necesidad del socialismo y su instrumento político: la dictadura del proletariado para sepultar el capitalismo y para avanzar hacia esa nueva sociedad donde "el hombre no sea lobo del hombre".

Como se ve, el diluir el papel del P. o el de confundirlo con niveles distintos, como el de frente único no es un pequeño error. Implica dejar un profundo vacío en la lucha política e ideológica. Correlativamente se cae en la sectarización y el izquierdismo en la orientación del frente.

IV

LA UNIDAD DEL MOV. ESTUDIANTIL

Esta es otra de las cuestiones que ha sido puesta a la orden del día en cada una de las luchas importantes libradas por el movimiento estudiantil. En ellas se viene demostrando la inutilidad de las viejas estructuras de los centros reformistas para canalizar una orientación revolucionaria que es llevada adelante en forma protagónica por centenares de estudiantes que no delegan la definición de dicha orientación a un reducido grupo de representantes, sino que por el contrario tienden cada vez más a protagonizar activamente tanto en su discusión como en su práctica combativa. Las cuestiones esenciales del movimiento estudiantil no recaen ya en un grupo de representantes a los que se elige una vez al año y a los que tradicionalmente no se les pedía cuenta, porque la actividad de los estudiantes se reducía a votar.

Desde el cordobazo hasta aquí las más diversas movilizaciones han puesto de relieve lo ineficaz de este tipo de organización para los combates que libra hoy el estudiantado en la Argentina. A la vez se ha revelado como imperiosa la necesidad de nuevas formas organizativas.

Es conocido que cada grupo político ha dado una respuesta correlativa con su línea. Las diversas corrientes liberales, incluido el P.C. o bien han ignorado olímpicamente la cuestión, o bien se han limitado a proponer la incorporación de delegados a las Com. Directivas. Pero con un detalle... con voz y sin votos igual que la intervención.

El nacionalismo burgués propuso, y en ciertos momentos logró plasmar (ante las viejas estructuras caducas) las Coordinadoras de Tendencias. Más tarde los estudiantes hubieron de comprobar que así estaban más marginados que antes de las decisiones acerca de como orientar sus movilizaciones.

Explotó entonces un gran movimiento de reivindicación de la democracia estudiantil. Tuvo su origen en Córdoba, se reprodujo con ciertos matices luego de la pueblada de noviembre en Tucumán, se expresó en Naturales, Arquitectura y últimamente en Ingeniería de La Plata y acaba de reproducirse en Filosofía y Letras de la Capital y aún sigue extendiéndose.

Es necesario entender que dicho movimiento tiene por lo general profundas relaciones con el proceso de radicalización masiva al que antes nos referíamos y por lo tanto llegamos a la conclusión de que seguirá desarrollándose. En el mismo se expresan diferentes deformaciones que van del conocido "basismo" cordobés hasta el también conocido independentismo hipócrita en el que se disfrazan ciertas corrientes.

(SIGUE EN PAG. 7)

Puede haberse... los fenómenos de... que sea muy ext... para revertir la... las masas y reo... cer los sindicatos... Pero las más de... organizativos se... d. most. ando el v... riva a su vez de... las causas.

No podría ser... organizativa es e... está radicado en... estratégicos.

Como lo señal... lera, se ha gana... se ha tomado el... en la UP y en... camente concepc... sobre la excepcio... de la posibilidad... elecciones al de...

Reflotan para ell... de que el prolet... máquina estatal... sus propios fines... de asunción pre...

mundo, Chile ac... naña de desarro... un movimiento a... libre ejercicio de... para orientar el... humana, en que... zación de la activ... lización, de. los r... de la división en... duce el planteo... chileno, "Principi...

"Las instituciones... política, jurídica... vez para permane... en interacción dia... infraestructura e... la legalidad y el... diciones internas... Chile, se vuelven... en favor de las l... el porvenir".

El despliegue... tentando present... de la historia, a... el carácter del r... ción, de la revol... mente Allende al... greso, inaugurand... el su título ("La... le"): "Las circuns... Chile en el prese... el desafío históric...

"La Rusia del... más afectaron a... llegó a pensar qu... trarse delante de... mera revolución... mente, en las em... Allí se aceptó el... de construcción... dictadura del pro... "Como Rusia... la necesidad de...

NUESTRA

Nosotros partim... cialmente justo... directa del estud... en la organizac... plantea cada mo... ya en nuestras p... de la FUA y qu... como por ejemplo... doba. A través... necesidad de cad... la misma debe... la participación... través de la Com... chos delegados s... de línea y prog... Ejecutivo en for...

LOS SAPOS QUE HAY QUE TRAGAR

La oposición burguesa, ha dicho si al "Gran Acuerdo Nacional". Este no es otra cosa que el pacto entre las FF. AA. y los partidos políticos, sobre el reconocimiento que éstos hacen de que las FF. AA. cobogobernarán con el elenco civil que sea electo en caso de convocarse a elecciones.

Para ello, los partidos aceptarán las siguientes condiciones, según lo expuesto por el general Sánchez de Bustamante ante los oficiales del Estado Mayor General del Ejército:

- Las FF. AA. determinarán en qué momento existen condiciones ambientales para anunciar el calendario político.

- Los partidos deberán reestructurarse y confluir en dos o tres grandes nucleamientos que impidan una polarización electoral reflejo de las contradicciones sociales.

- Las FF. AA. se reservan el derecho de poner fuera de la Ley Electoral a organizaciones o individuos tal como sucede en Brasil.

La esencia del pensamiento del gobierno en cuanto al manejo concreto de la situación, siguiendo siempre la exposición de Sánchez de Bustamante, es que los militares y los intereses de clase que defienden no deben temer por el "retiro" de las FF. AA. de las funciones de gobierno, desde que siguen empuñando las bayonetas, por lo que constituyen el partido político de gravitación efectiva en cualquier situación.

No obstante, reconoce el disertante el grave deterioro sufrido por los sectores dominantes a partir del cordobazo, aunque se cuida muy bien de nombrarlo.

Pero es su inocultable vigencia lo que le hace exclamar con aire resignado: "Con las bayonetas puede hacerse de todo, menos sentarse en ellas".

En este esquema, la sanción del Estatuto de los Partidos Políticos debe servir al gobierno para distraer la opinión pública y postergar los enfrentamientos sociales. Así, dirá que el estatuto "...va a contribuir a la mayor libertad de acción del gobierno por distensión..."

A ese juego están convocados los corruptos políticos burgueses y el mismísimo Perón, pigra clave para la subsistencia del sistema y el montaje del plan Lanusse, como lo fue en 1966 al pactar la tregua social con Onganía.

Por eso Sánchez de Bustamante explica a los generales el rol decisivo del peonismo en el nuevo atajo que buscan el imperialismo y los chupasangre nativos, para evitar la profundización de las luchas revolucionarias que libran la clase obrera y el pueblo con argentinos.

Su desprecio por el aliado indispensable, le hará decir, citando a Carlos Pellegrini: "La política exige tragar un sapo todas las mañanas".

Lo que no tiene presente el milico es que él y todo: los explotadores van a tener que tragarse la "víbora", como

simbolizó el fascista gobernador, Urquiza la insurgencia del pueblo cordobés en las luchas de marzo de 1971.

Rucci ha pasado a tener un papel de primer orden en el entente Perón-Lanusse. Nada menos que aportar el respaldo sindical indispensable para consolidar la posición negociadora de Perón, como amenaza potencial ante una "travesura" de Lanusse.

Pero su situación es de un deterioro creciente. Fundamentalmente, por su oposición reiterada a solidarizarse aunque sea formalmente con las expresiones de lucha registradas en el movimiento obrero y su enfrentamiento categórico con los sectores más avanzados y combativos, que lo ha llevado a carecer de apoyo en casi todo el interior.

Su intento más reciente de movilización se registró el 4 de junio, en un acto que —según los cálculos más optimistas— no sobrepasó las diez mil personas, no obstante el amplio despliegue

publicitario realizado y la puesta en funcionamiento de todo el aparato sindical que le responde.

En su desesperación, hace gala de un anticomunismo repugnante, policiaes, característico de su discurso, en el Luna Park y expresado recientemente en un cartel de la Unión Obrera Metalúrgica, digno de un sargento de Coordinación Federal.

Sus compromisos con el régimen son tales que ni amaga gestar luchas para recuperar imagen, optando por una "reconquista doctrinaria" insinuada en su discurso ante la OIT, que bien pudo haberse pronunciado en una reunión de dirigentes de empresa demócrata cristianos.

Pero lo que ni Lanusse, ni Perón, ni Sánchez de Bustamante pueden evitar es lo nuevo que se va forjando a partir de la clase obrera, eso que nos dejaron los Cordobazos de sus pesadillas

y que se traduce en la posibilidad, cada vez más cercana, de que la situación explosiva en el estado de ánimo de la clase obrera y amplias capas de la población a las que va imponiendo su programa, comience a adquirir formas orgánicas.

Es la proyección gigantesca del programa clasista de SITRAC y SITRAM que, nacido en las fábricas e impulsado en los escenarios donde se dieron los enfrentamientos sociales más importantes, hoy es patrimonio de los destacamentos más combativos del movimiento estudiantil y es elemento aglutinador de los sectores revolucionarios del pueblo en la perspectiva de construir el Frente de Liberación Social y Nacional

Porque mientras los politiqueros burgueses hacían sus piruetas en el circo de la Junta de Comandantes, la clase obrera forjaba, para siempre, su partido revolucionario.

GUSTAVO OLIVARES.

La Escuela del Pueblo Liberado

Cuando la política comienza a ser centro de vastas masas de estudiantes secundarios, se hace necesario abrir el debate sobre el porqué de la lucha, que formulaciones hacemos de esto los comunistas revolucionarios. El papel que juegan las ideas tiene, en este momento, un peso enorme, porque se trata de una masa gigantesca sin dirección política, y con un estado de ánimo explosivo y porque va protagonizando una lucha de honda repercusión en las capas medias: la lucha contra la Reforma Educativa.

Esta movilización aloja en su seno elementos contradictorios que resueltos en forma correcta pueden orientar revolucionariamente el combate. Por un lado, las distintas tendencias que actúan aparecen como alternativas de izquierda con distintos ingredientes (Perón - elección - Che - comandismo, etc.) —a brindar así una imagen potable. Por otro lado, ninguna de ellas tiene un planteo educacional claro en la línea de un combate clasista y revolucionario, por el poder político.

Es decir que la masa secundaria está frente a variantes que intentan captarla patiendo de su ansia de lucha, pero llevándola a una vía muerta. Así, el reformismo liberal —particularmente representado por el P.C.— que añora a Mitre y Sarmiento, recrea la "revolucionaria" ley 1420, ley que sirvió a los primeros planes de expansión cultural de la alianza oligárquico-burguesa en el siglo pasado. La "izquierda" nacional redescubre lo nacional y popular "superador" de la ley 1420, versión izquierdista del desarrollismo que en 1958 impuso la enseñanza privada. El troskismo, una escuela obrera y popular, simple traslación mecánica de su consigna de poder. El militarismo nada

plantea que no sean salidas organizativas (formar grupos de estudio) o cuestiones "de método", quizás por no detenerse en esa: nimiedades de la política, o de la teoría.

Creemos que estas distintas expresiones son incapaces de canalizar revolucionariamente las luchas actuales (ni que hablar del oportunista J. A. Ramos, pre unto marxista nacional). Hoy la consigna "Escuela del pueblo liberado, social y nacionalmente, de la explotación de los monopolios" sintetiza un rumbo educacional cuyo presupuesto básico es la toma del poder por la clase obrera y el pueblo. Indica la perspectiva necesaria que debe tener la lucha contra la Reforma "para escapar de los marcos del régimen" y proyectarse a una salida de fondo. De otra manera, puede caerse en negar el plan de la Dictadura, pero dirigiéndose hacia salidas intermedias, como que la masa lucha por una escuela "menos mala" dentro del sistema capitalista dependiente.

Hoy, la consigna de "escuela del pueblo liberado" muestra que no hay posibilidades de una escuela científica, democrática y popular aislada del proceso general de luchas del pueblo, pero simultáneamente expresa que, la participación estudiantil-docente en ese combate se da en el terreno, haciendo retroceder en concreto, en cada colegio, a la Dictadura y a sus planes.

Entonces, la consigna general debe ser corporizada "hoy y aquí". Un conjunto de reivindicaciones asumidas desde el ángulo de la insurrección deben ser mostradas a los estudiantes como golpes posibles y necesarios que vayan cambiando la correlación de fuerzas, que creen mejores condiciones para luchar por la escuela nueva, y que

hagan tangible y recorrible el camino del poder, protagonizado por el frente obrero - campesino - estudiantil - popular. La libertad de expresión y acción estudiantil-docente; la libertad de crítica; la libertad de cátedra; los sistemas de autodisciplina por oposición a los carcelarios criterios disciplinarios actuales; la reforma de los planes de enseñanza con contenido revolucionario y popular; la actualización de los métodos pedagógicos; presupuestos suficientes; oposición a la limitación; actividades extracurriculares protagonizadas por estudiantes, docentes y pueblo orientadas hacia el estudio y resolución de los problemas de fondo de nuestra sociedad; oposición al irracionalismo, a la enseñanza escolástica y la desligazón entre teoría y práctica; la participación estudiantil en la dirección de cada colegio; la superación histórica de la ley 1420 la liquidación de la Reforma; la derogación de la enseñanza privada cuyo objetivo es el lucro y el oscurantismo de las escuelas confesionales; la solidaridad concreta con las luchas populares; todos estos son puntos de un programa para la actual etapa, que desligados de la perspectiva de fondo aparecen como muy "revolucionarios" pero pueden ser absorbidos por cualquier salida electoral o golpista.

Hacia el nuevo poder inurreccional transitando la lucha diaria por una nueva Escuela y acumulando fuerza y conciencia en cada combate por ese programa. Este es el camino en secundarios. Y este camino plantea, como necesidad histórica actual, la construcción de una fuerza nacional que vaya señalando una perspectiva revolucionaria a la capa estudiantil.

CORRESPONSAL.

EN EL CAMINO DE PERDRIEL

El viernes 25 de junio, en la ciudad de Córdoba, la Organización de Solidaridad con los Presos Políticos, Estudiantiles y Gremiales (OSPPEG) realizó un importante acto en conmemoración del Segundo Aniversario del Asesinato de Emilio Jáuregui, en repudio del Quinto Aniversario de la Dictadura, y por la libertad de los presos. Integran la OSPPEG: SITRAC, SITRAM, Obras Sanitarias, Agrupación de Abogados, Coordinadora Agrupaciones "19 de Mayo", Tendencia Obrera "29 de Mayo", AES, Integralismo, TUFAC y CIU.

Terminaba así una semana de lucha por los presos y contra la represión que, además de los actos centrales en Ciencias Económicas e Ingeniería, contó con una gran movilización estudiantil sobre todo en torno a la exigencia de inmediata libertad de dos integrantes del Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras (CEEYL). La lucha masiva de los estudiantes de Filosofía, arrastrando al cuerpo de profesores, obligó al propio decano a participar en las gestiones y al juez a dictaminar la excarcelación, impidiendo que se los juzgue por la ley 17401, como era la intención manifiesta de los organismos de represión. El mismo resultado se obtuvo casi simultáneamente con un grupo de estudiantes de Ciencias Económicas "desaparecidos", con lo que queda demostrada la importancia y la eficacia de las movilizaciones de masas para rescatar rehenes de manos de la dictadura. En ambos casos, en la movilización de Filosofía y la toma de Económicas, se seguía el camino de los obreros de Perdriel en abril de 1970, cuando a través de la huelga y la movilización constante y masiva lograron la inmediata libertad de sus presos.

El viernes 25, la dictadura cerró la Facultad de Ingeniería, donde estaba programado el acto central de la OSPPEG. Sin embargo, el hecho de que Arquitectura había sido tomada por los estudiantes, permitió que éste se realizara allí. Abrió el acto la OSPPEG, hablando luego representantes de Vanguardia Comunista, el Partido Comunista Revolucionario, la Agrupación de Abogados, AES, Integralismo y CIU. Cerró el acto el orador por SITRAM, quien llamó a los estudiantes allí reunidos a superar discusiones estériles que sólo sirven a los intereses de la burguesía y a garantizar la movilización de los treinta mil estudiantes cordobeses. La ovación a SITRAC-SITRAM y la salida en manifestación a la calle son el mejor símbolo de la disposición de los estudiantes para luchar junto a la clase obrera.

LA ALTERNATIVA DE SITRAC-SITRAM

Entretanto, las clases dominantes lograban, a través de sus agentes de la dirección de las "62", el levantamiento del paro programado para el lunes 28 y San Sebastián designaba un representante de la "primera hora" de Onganía, Pedro García, como árbitro en la discusión del convenio de SITRAC y SITRAM.

San Sebastián, que había recibido la conminación de ACIEL, exigiéndole que el paro no salga, juega entonces a Bagués, como Torres, pertenecía al grupo "legalista" de las 62, quienes en acuerdo con Tosco se habían repartido la dirección de la CGT local. Atilio López, cuyas ilusiones en los coroneles "peruanistas" coinciden con los no menos fantasmagóricos coroneles "nascristas" de Tosco, era el tipo menos quemado para, tomando la consigna NI GOLPE, NI ELECCION, REVOLUCION, tratar de embretar al movimiento obrero cordo-

bés tras una falsa alternativa populista. SITRAC y SITRAM levantan su propuesta clasista y revolucionaria y, sin aislarse del conjunto del movimiento obrero, mantienen su independencia respecto de la dirección de la CGT manejada por las 62.

El sector "legalista" de las 62, contando con el SMATA tenía cierta fuerza, a lo que se sumaba el apoyo de Luz y Fuerza. Pero, Bagués, en el juego de San Sebastián, se abre del "legalismo", y estando preso Tosco, en Luz y Fuerza se desarrollan fuerzas contrarias al acuerdismo sin principios que pretende imponer el MUCS. A esto se agrega el que Perón reciba a los "ortodoxos" (encabezados por el taxista Labat), juntamente con Rucci, desautorizando prácticamente a la "oposición" cordobesa. Bagués impone a las 62 el levantamiento del paro, con la anuencia de Atilio López, quien aduciendo la "disciplina" de sector, traiciona el mandato de sus bases. Para salvar su imagen, Atilio López presenta la renuncia a la CGT y anuncia la movilización de la UTA por el convenio. Por un lado tiene que mantener su apariencia combativa para impedir que la izquierda populista tome el camino de SITRAC y SITRAM y, por otro, especula con que se lo siga manteniendo en el cargo, porque tanto Perón como San Sebastián no pueden imponer por ahora una dirección propia a la CGT cordobesa en contraposición a la alternativa clasista y revolucionaria que ofrecen SITRAC y SITRAM, a los que acompañarían muchos otros gremios verdaderamente combativos.

Los trabajadores de SITRAC y SITRAM, por su parte, pretenden ser encuadrados por la dictadura en la ley de Onganía de Arbitraje Obligatorio, que no deja derecho de lucha a la parte obrera en los conflictos. Pero, en asamblea del sábado 26, han resuelto no aceptar el laudo y, luego de aprobar por unanimidad lo actuado por los delegados paritarios, los cuerpos de delegados y las direcciones de los sindicatos, han dado mandato para llevar adelante un plan de lucha para poner en jaque a la patronal y a la dictadura. Las movilizaciones callejeras y actos relámpagos serán combinados con la lucha solidaria de los estudiantes, curas del tercer mundo y demás sectores populares, llamando a la lucha conjunta a los sindicatos combativos de Córdoba y de todo el país.

HACIA LA INSURRECCION POPULAR

La situación de la clase obrera y de

las masas populares cordobesas de ninguna manera se puede calificar de detenida en una "pausa de meditación", frase con que se encubre la remanida teoría del reflujo. Al contrario, cuando se dan las condiciones de dirección apropiadas, en la superficie se pone de manifiesto ese continuo bullir ascendente que existe en la base. Tal el ejemplo de Filosofía y Letras, en que con la dirección del CEEYL, la masa logra arrancar los prisioneros de la dictadura. También en esta Facultad, la asistencia de más de mil estudiantes a la apertura del Encuentro de Psicólogos. O la toma de Económicas para rescatar un preso, o la de Arquitectura para sacar una profesora de la cárcel. Si bien las acciones tipo ERP retraen a la masa, por cuanto el papel que les dan a las mismas es de meros espectadores que dejan en manos del grupo armado la realización de los hechos, en todos los casos que ha estado presente nuestra alternativa, las masas han tomado en sus manos los problemas, demostrando que existen condiciones reales para que así suceda.

Incluso lo que sucede en Santa Isabel (IKA), la planta más importante de Córdoba, es demostrativo de lo que decimos. Allí, después de la derrota del año pasado, aparentemente se habría retrocedido. Pero, viendo la cuestión en profundidad, con la gente, en seguida nos damos cuenta de que no hay reflujo sino confusión por falta de una alternativa política. A flor de piel salta el odio al torrismo y el repudio a las trampas de las clases dominantes: el defenestramiento de Torres y la permanente elección de delegados contrario al torrismo, por el mero hecho de ser tales, son indicativos. Sin embargo, el torrismo, a través de Bagués y sus secuaces, sigue controlando el sindicato. Es que aún no se ha puesto en juego la alternativa clasista y, entonces, el conjunto de la masa se debate en la confusión.

Un hecho reciente muestra muy claramente que no hay reflujo en Santa Isabel. En una sección, militantes clasistas impulsando la línea de alternativa del comunismo revolucionario, con sólo proponer y encabezar la lucha por la expulsión del delegado torrista, lograron la participación masiva de los obreros y la posterior elección unánime de un delegado antitorrista.

Lo sucedido en Perdriel pone al descubierto las dos caras de la moneda. En el paro anterior los delegados clasistas, a la defensiva por la influencia que sobre ellos habían ejercido las teo-

rias del reflujo, consultaron tímidamente la gente y, al no proponer nada, recibieron mandato negativo. Pero, para el último paro, habiendo tomado conciencia de su responsabilidad de dirección, los delegados, al explicar a la masa que Bagués se oponía al paro y que eso era parte de trampa electoral de Perón-Lanusse, obtuvieron apoyo general para su proposición de paro activo. Por supuesto que Bagués salió con la suya, porque los delegados de Santa Isabel no actuaron como verdaderos dirigentes con el mismo resultado que la primera vez en Perdriel. De donde la experiencia nos vuelve a mostrar que, salvo hechos muy particulares, la traducción del ascenso de la masa en medidas permanentes de lucha cuando la dirección del gremio está a cargo de traidores o burocratas, depende de la presentación de la alternativa política, clasista y revolucionaria, lo que rápidamente abre la posibilidad de lograr una dirección de alternativa, siempre que se esté a la altura de las circunstancias.

En Córdoba, sin duda, existen condiciones para salir de los paros pasivos, cuya razón de ser estaría ligada al campamento militar de las salidas de algunas importantes plantas, como son Concord y Santa Isabel. Esto en parte es cierto porque incluso SETRAC y SITRAM no están en condiciones de un enfrentamiento directo, careciendo también de sentido que lo hagan individualmente. Los comunistas revolucionarios y los compañeros clasistas lanzan la consigna de ocupación y paro activo. La ocupación para asegurar la discusión previa pero sobre todo para neutralizar las fuerzas de represión: Santa Isabel y Concord están controladas hasta con tanques, pero les será imposible atender todos los lugares si las ocupaciones adquieren carácter general. A la vez, la ocupación simultánea de varias fábricas importantes y de lugares como Tribunales, oficinas públicas, Teléfonos, Ferrocarriles, Energía Eléctrica, etc., constituiría un formidable ensayo insurreccional, superior al segundo cordobazo, que al Ejército costará mucho impedir.

Simultáneamente con la consigna de ocupación y paro activo, en cuya concreción se empeñaban importantes esfuerzos, y en función de la neutralización, aunque sea momentánea, del Ejército y de posibles enfrentamientos con la represión, proponen lanzar llamamientos a los soldados, suboficiales y policías a no ser el brazo ejecutor, denunciando a los oficiales, y, al mismo tiempo, ir construyendo las milicias antirrepresivas. Se trata de ir avanzando en la respuesta que la situación de ascenso de las masas exige de los comunistas revolucionarios, para concretar la alternativa del poder popular revolucionario bajo la dirección de la clase obrera.

REPORTERO

Retoma

Echamos al padre, pero se que si el ejército torrista había sido el escuadrón clasista —que recién ha formado— salió muy deba ese respiro Bagués pudo encara la dirección.

En nuestros últimos volantes, balance crítico y autocrítico del convenio, por eso aquí vamos de extraer algunas conclusiones, sobre algunas ideas que tienen compañeros.

Hay quienes recuerdan las como una hora negra que nunca repetir. De ellas sacan como que la lucha lleva a los despidos que no es así. La lucha lleva a pidos cuando la encabezan los no, cómo se explica que en ocupaciones y paros activos. Porque hay una dirección fiel a Y arriar las banderas de la lucha el campo orégano a la patronal dura para que impongan nuevos de super explotación. Por eso, el mino es, firmes en la lucha, un tras necesidades económicas y po la necesidad de una nueva direc

Hay quienes dicen que "Córdoba aislada". Nosotros pensamos que lada por los traidores como R secuaces, pero está rodeada de todos los trabajadores argentinos. Los días logran pasar en algún país por encima de sus jerarcas en nuevos combates, desde los hasta los de Río Gallegos, des FIAT CASEROS (en Buenos Aires) zón es Córdoba, pero es el cora gran cuerpo que se mueve — más rápido y en otras más len adelante.

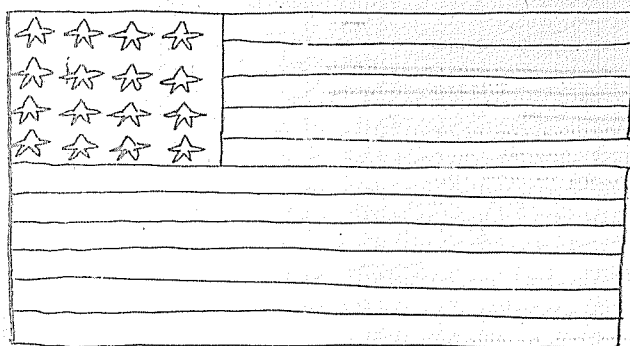
"¿Quién se cree Bagués para nos otro paro?". Pero no era e; Bagués fue el más propatro jerarcas propatronales; fue el votó en contra del paro en ho cordobazo. En realidad Bagués hasta que lo barramos como a Y para eso, hoy es necesario, qu departamento el delegado sea un sitor; que le impongamos asan narios del cuerpo de Delegados, de Departamento; y en cada un todos los compañeros deben de sienten. Hay quienes piensan q saca la cabeza contra la directiva tan, pero así piensan miles; y a Bagués los dientes para corta cabezas?

El camino es retomar rápido problemas de insalubridad, ver mento del convenio no es má miseria, remozar el SMATA. T QUE SALIR NUEVAMENTE BATE, RETOMANDO LA OFI

Hay quienes ven estas tareas calendas griegas. ¿No será que mar todo el peso sobre sus ho gándose a ver que hay miles d dispuestos? La Coordinadora de y activistas debe tomar con más más fuerza esta tarea. Hay dece legados que se sienten identif ella, pero que dejan en mano pocos las decisiones. Esto debe Todo delegado combativo debe la Coordinadora para que de ella línea clasista que tenga por la grama de SITRAC-SITRAM. coordinar propuestas para el Cue legados, de manera que aparez mente ante el conjunto de los la oposición clasista a Bagués, de la nueva directiva.

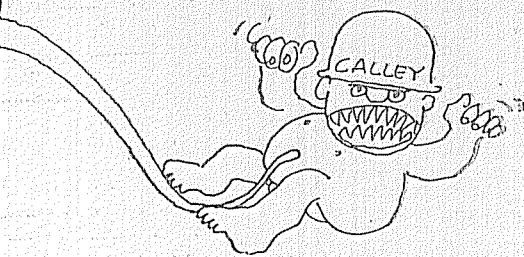
En cada departamento, deben los grupos antirrepresivos de obr

A M E R I K K K A . . .



Sabadel

Las denuncias sobre la matanza de MAI LAI, y las posteriores sobre la preparación agresiva norteamericana y su ejecución contra el heroico pueblo vietnamita, son han desnudado más la esencia reaccionaria del imperialismo. El mundo comprende ahora mejor porque los vietnamitas han logrado derrotar a los yanquis y se preparan para el empujón final que los arrojará de la península indochina, dando lugar a nuevas luchas liberadoras en otros países del sudeste asiático.



Retomando la Ofensiva

Echamos al padre, pero se quedó el hijo. Si el ejército torrista había sido derrotado, el escuadrón clasista —que recién se estaba formando— salió muy debilitado. En ese respiro Bagués pudo encaramarse en la dirección.

En nuestros últimos volantes, hicimos un balance crítico y autocrítico del proceso del convenio, por eso aquí vamos a tratar de extraer algunas conclusiones y conversar sobre algunas ideas que tienen algunos compañeros.

Hay quienes recuerdan las ocupaciones como una hora negra que nunca se debe repetir. De ellas sacan como conclusión que la lucha lleva a los despidos. Creemos que no es así. La lucha lleva a los despidos cuando la encabezan los Bagués. Si, como se explica que en FIAT hubo ocupaciones y paros activos triunfantes? Porque hay una dirección fiel a las bases. Y arriar las banderas de la lucha es dejarle el campo orégano a la patronal y la dictadura para que impongan nuevas medidas de super explotación. Por eso, el único camino es, firmes en la lucha, unificar nuestras necesidades económicas y políticas, con la necesidad de una nueva dirección.

Hay quienes dicen que "Córdoba está aislada". Nosotros pensamos que está aislada por los traidores como Rucci y sus secuaces, pero está rodeada del corazón de todos los trabajadores argentinos, que todos los días logran pasar en algún lugar del país por encima de sus jercas y producen nuevos combates, desde los de Jujuy hasta los de Río Gallegos, desde los de FIAT CASEROS (en Buenos Aires) hasta los de estudiantes mendocinos. Si, el corazón es Córdoba, pero es el corazón de un gran cuerpo que se mueve —en partes más rápido y en otras más lento— hacia adelante.

¿Quién se cree Bagués para decretarnos otro paro? Pero no era ni siquiera eso; Bagués fue el más propatorial de los jercas patronales; fue el único que votó en contra del paro en homenaje al cordobazo. En realidad Bagués hace y hará hasta que lo barramos como a su padre. Y para eso, hoy es necesario, que en cada departamento el delegado sea un firme opositor; que le imponamos asambleas, plenarios del cuerpo de Delegados, asambleas de Departamento; y en cada una de ellas todos los compañeros deben decir lo que sienten. Hay quienes piensan que al que saca la cabeza contra la directiva se la cortan, pero así piensan miles; y quién le ve a Bagués los dientes para cortar miles de cabezas?

El camino es retomar rápidamente los problemas de insalubridad, ver que el aumento del convenio no es más que una miseria, remozar el SMATA, TENEMOS QUE SALIR NUEVAMENTE AL COMBATE, RETOMANDO LA OFENSIVA.

Hay quienes ven estas tareas para las cadenas griegas. ¿No será que quieren tomar todo el peso sobre sus hombros, negándose a ver que hay miles de hombros dispuestos? La Coordinadora de delegados y activistas debe tomar con más brío, con más fuerza esta tarea. Hay decenas de delegados que se sienten identificados con ella, pero que dejan en manos de unos pocos las decisiones. Esto debe cambiar. Todo delegado combativo debe concurrir a la Coordinadora para que de ella surja una línea clasista que tenga por base el programa de SITRAC-SITRAM. Debemos coordinar propuestas para el Cuerpo de Delegados, de manera que aparezcan claramente ante el conjunto de los mecánicos la oposición clasista a Bagués, el embrión de la nueva directiva.

En cada departamento, debemos formar los grupos antirepresivos de obreros arma-

das que empiecen a responder ojo por ojo a los matones a sueldo que ya han comenzado a actuar nuevamente.

No hay otra clave que la formación en cada Departamento de un núcleo de la 1ª DE MAYO que formado por los compañeros más firmes y consecuentes, garanticen la continuidad de las tareas propuestas.

- Por:
- 20.000 pesos de aumento de emergencia inmediato.
 - reajuste trimestral del salario de acuerdo al aumento del costo de la vida.
 - cuarenta horas semanales de trabajo.
 - insalubridad de Forja y de Pintura.
 - reincorporación de los despedidos.
 - libertad a Flores (SIRAC), Tosco (Luz y Fuerza) y demás presos.
 - una dirección clasista y combativa.

(Tomado de "El Compañero" N° 7, junio de 1971).

EMILIO JAUREGUI

El 29 de junio, a pesar del intimidatorio cerco policial que rodeaba a la Facultad Buenos Aires de la Universidad Tecnológica Nacional; el FAUDI, la Coordinadora Nacional de Agrupaciones Clasistas 1º de Mayo y el Partido Comunista Revolucionario, con la participación solidaria de un orador de SITRAM organizaron un acto en homenaje a Emilio Jáuregui: revolucionario comunista, asesinado por la dictadura el 27 de junio de 1969.

El acto que contó con una concurrencia efervorizada, se desarrolló bajo las consignas de: Homenaje a Emilio Jáuregui - Repudio a la dictadura en su nuevo aniversario - Solidaridad con SITRAC-SITRAM - Contra la trampa, abajo la dictadura, ni golpe ni elección: insurrección.

También coincidieron en señalar al previsible conflicto del complejo FIAT en Córdoba como nudo del momento político actual, alrededor del cual medirán fuerzas las clases dominantes y el proletariado revolucionario y en consecuencia subrayaron la importancia de extender a todo el país un poderoso movimiento de solidaridad con SITRAC-SITRAM.

El orador de SITRAM en sentido y vibrante discurso describió las condiciones inhumanas de trabajo en la fábrica y demostró como la experiencia práctica del enfrentamiento con la patronal los había ayudado a comprender la necesidad de desarrollar la lucha con contenido clasista y socialista. Señaló también que la lucha de fondo de la clase obrera tenía que ser la lucha por el poder y que para ello no había otro camino que la lucha armada. Fustigó a quienes "usaban" el programa de SITRAC-SITRAM y a la vez pretendían cambiarlo. Gráficamente dijo que quienes estaban en desacuerdo con él, podían hacerlo públicamente, que tenían derecho a ello, pero insistió en que no intentaran usarlo mientras bajo cuerda lo atacaban.

El acto que se inició con las estrofas de la INTERNACIONAL y que fue presidido por numerosos retratos del Che Guevara, terminó con una idea común y pujante en todos los concurrentes, el compromiso revolucionario de desarrollar un gran movimiento de solidaridad con SITRAC-SITRAM y como primer eslabón poner todos los esfuerzos en preparar un masivo y combativo acto en UNIONE E BENEVOLENZA EL 20 DE JULIO.

"Queremos Renovar"

EL COMUNISMO VENEZOLANO

Entrevista a Pompeyo Marquez, antiguo secretario del P.C.V.

Ya dimos cuenta de la escisión operada en el partido comunista venezolano, en diciembre pasado. (Ver N.H. N° 60). Reunidos en Congreso el 14 de enero, los disidentes —mayoría en el seno del P.C.V.— fundaron el Movimiento Al Socialismo (M.A.S.) y eligieron como secretario general a Pompeyo Marquez, anteriormente secretario de organización y miembro del comité político del P.C.V. Para conmemoración de este proceso, reproducimos parte del diálogo de Pompeyo Marquez con "Politique Hebdo".

¿Por qué la mayoría del PCV se separó para fundar el MAS?

El MAS nació después de tres años de duras controversias en el seno del partido comunista, que hicieron aparecer dos fracciones: una corriente "renovadora" y una "conservadora". La corriente "renovadora" peleó en vano en el seno del partido, durante todo este período, para obtener un cambio de los métodos de trabajo, del lenguaje, de la mentalidad dogmática y del espíritu de secta que caracterizan a la dirección del partido. Nosotros no queríamos, a priori, salir del PCV, sino solamente obtener esos cambios. La actitud intransigente del secretario general y de otros dirigentes del PCV, alentados por Moscú, nos ha obligado a la escisión.

¿En que puntos específicos reside nuestro desacuerdo con la corriente que calificas de "conservadora"?

a) Primeramente reside en el análisis de la situación actual del país. Para el PCV, Venezuela es un país bajo dominación neocolonial. Desde nuestro punto de vista es un país capitalista dependiente y subdesarrollado. Para nosotros, lo determinante no son las relaciones de Venezuela con el exterior sino las relaciones internas entre fuerzas sociales. No es en los Estados Unidos —como pretende el PCV— donde hay que buscar el predominio del modo de producción capitalista y monopolista, sino en el interior.

b) Sobre el análisis a realizar acerca de nuestra participación en la lucha armada, a principios de la década del sesenta, de nuestro fracaso, de las enseñanzas que de él había que sacar.

c) Sobre la definición de las condiciones de lucha en nuestro país, y, en particular, de las clases sociales que son la vanguardia de esta lucha.

d) Sobre el tipo de alianza o de Frente que se puede hacer.

e) Sobre el modo de encarar el internacionalismo, la independencia y la soberanía de cada movimiento.

f) Sobre el papel que debe jugar la URSS y el PCUS en el movimiento comunista internacional.

g) Sobre lo que es una democracia socialista y los problemas que trae su funcionamiento.

h) Sobre la concepción de la vanguardia. Estimamos que es un título que se conquista y rehusamos personalmente de su autoproclamación.

i) Sobre la necesidad de continuar la lucha antiimperialista desde la perspectiva socialista, lo que consideramos indispensable.

¿Los estatutos del MAS autorizan el derecho de tendencia en el interior del Partido?

No, porque nosotros no concebimos el "derecho de tendencia" como ustedes lo conciben en Europa. Pero estamos en contra del monolitismo y todos los miembros del MAS pueden expresarse libremente en nuestra prensa.

¿Qué estrategia y qué táctica proponen ustedes a la izquierda venezolana?

Lo que nosotros queremos es reagrupar la izquierda para presentar una alternativa antiimperialista y socialista, que nos permita atraer hacia nosotros a una parte importante de nuestro pueblo. Pensamos que es necesario diferenciarse netamente de las soluciones reformistas demócrata-cristianas o social-demócratas. Pero también encontrar los temas y formas de lucha sobre los cuales se puede lograr el acuerdo con otras formaciones de izquierda.

En lo inmediato pensamos que hay aún reformas de tipo democrático-burgués para hacer, y reclamamos:

1º La nacionalización del petróleo y de los yacimientos de hierro, que constituyen el esencial de las riquezas de nuestro país y a las que ni el imperialismo ni la burguesía pueden aceptar renunciar.

2º El respeto de las libertades democráticas y de los derechos del ciudadano: deseamos que las fuerzas de la policía y del ejército pongan fin a la ocupación de la Universidad Central de Caracas, que quede abolida la reciente ley de educación; que se libere a los prisioneros políticos; que se supriman los campamentos militares anti-guerrilleros encuadrados por la misión militar yanqui.

3º El mejoramiento de la suerte de la clase obrera, de los campesinos pobres, de los habitantes de las villas de emergencia,

de los empleados públicos, de las profesiones liberales.

Estos objetivos a corto plazo deben situarse en una estrategia global y a largo plazo. Queremos romper la dominación norteamericana y abolir la de la gran burguesía y de los terratenientes. Esto supone una educación revolucionaria de las masas y, en el período actual, la mayor utilización de las posibilidades que nos ofrece el cuadro legal para unirnos, organizarnos y formarnos. Nos parece, en efecto, indispensable prepararnos para la lucha organizando una fuerza social capaz de hacer frente a cualquier peligro en cualquier circunstancia.

¿Cuál es vuestra posición respecto de los frentes de lucha armada que existen aún en Venezuela, y cuyo principal líder es vuestro antiguo camarada Douglas Bravo, en otro tiempo miembro del PCV?

En 1960, el PCV decidió responder a la violencia del gobierno autotitulado reformista de B-tancourt con la violencia revolucionaria. Nos lanzamos a la lucha armada y encontramos la oposición de todos los partidos comunistas de América Latina. Hoy debemos partir de esta realidad concreta: La línea insurreccional sufrió una derrota en Venezuela. Así, decidimos en 1965 abandonar la lucha armada. Esto, además, nos llevó a una polémica muy viva —y célebre— con Fidel Castro, polémica que se desarrolló entre marzo y diciembre de 1967.

No me detendré aquí en las razones de nuestro fracaso. Pero sacamos de él cierto número de experiencias. Consideramos que la lucha contra el imperialismo no puede ser sino larga y sangrienta. El águila norteamericana no dejará pacíficamente su presa venezolana. Por esta razón consideramos que en las condiciones actuales las acciones armadas no son un buen medio de reagrupar a las masas y de estimular su iniciativa, y juzgamos errónea la táctica que preconizan otros revolucionarios en nuestro país. Sus múltiples divisiones, la indiferencia popular por su lucha, son, para nosotros, una prueba de su error. Decimos: lo que ha perdido el movimiento revolucionario en Venezuela es la "charlatanería". Estimamos que sólo un poderoso movimiento de masas capaz de batirse sobre el terreno elegido por el enemigo puede operar las transformaciones revolucionarias.

(Traducido de "Politique Hebdo" N° 27, del 8-4-71).

50 Años del P. C. de China

El 1º de julio de 1921 comenzó el Congreso de fundación del PCCh. Doce delegados, representando sólo a 57 miembros del partido. Este puñado inicial de revolucionarios, en su casi totalidad compuesto por intelectuales, se fundió en sus primeros años con los proletarios chinos que participaban en las primeras líneas del ascenso revolucionario que estremecía al país. Luego de la derrota de la revolución en 1927, extrayendo, en un proceso que abarcó varios años de aguda lucha interna, las conclusiones más importantes de las causas de aquella, los comunistas chinos, al mismo tiempo, comienzan a fusionarse con el protagonista fundamental de la revolución en su país: el campesinado pobre, el semi-proletariado y los peones rurales. Las cinco décadas transcurridas, de las cuales casi tres han sido cubiertas por la guerra revolu-

cionaria, han dado pruebas contundentes de que la revolución china supo darse un partido dirigente de la talla, del temple y de la capacidad teórico-política necesarias para realizar la hazaña de conducirla al triunfo. Un partido a la hechura de una revolución gigantesca. Por ello mismo un partido que no puede ser un cuerpo extraño en la realidad china sino que debe aprender, en el fragor de los combates y de derrotas sangrientas, la esencia revolucionaria de la teoría universal del proletariado, el marxismo-leninismo, y desarrollarla creativamente en las condiciones extraordinariamente complejas de su inmenso país. Por ello mismo un partido que no puede quedar fosilizado —en línea como tampoco en estructura— sino que debe resolver problemas nuevos, originales, desconocidos para el proletariado mundial, tanto antes como

después de la victoria de la revolución, y hasta nuestros días.

Por ello mismo un partido que avanza y se autotransforma, en relación dialéctica con las contradicciones y las nuevas necesidades de desarrollo de la revolución. Por ello mismo un partido que no se desarrolla a imagen y semejanza de un líder predestinado que a priori tiene resueltas todas las cuestiones teóricas, políticas, estratégicas, tácticas, etc.; sino un partido que porque es capaz de ir resolviendo tales cuestiones, en el curso de una intensa y difícil lucha interna, y en el marco de su participación en la primera fila de los embates revolucionarios, es capaz de forjar líderes de la talla exigida por una revolución como la china, los cuales, a su vez, indudablemente, juegan un papel esencial en la misma.

En 1927, el proletariado revolucionario y el PCCh, pagaron con la sangre de decenas de miles de sus combatientes, los resultados trágicos de la política oportunista de derecha preconizada por Stalin y la dirección de la I.C., violatoria de la línea de principio aprobada por el II Congreso de esta con la activa participación de Lenin. Fue el precio de la hipoteca de la independencia de clase que llegó hasta los mismos límites de diluir al partido dentro del Kuomintang hegemónico por la burguesía asociada y subordinada al imperialismo y cuyos corruptos jefes militares tenían estrechos lazos con los propietarios de la tierra.

La resolución de las dos tareas esenciales de la revolución china; la agraria y la antiimperialista, exigían derrotar a la burguesía entregada y a su instrumento político, el Kuomintang. El grupo dirigente encabezado por Mao, que en 1935 asume la dirección total del partido, asimilando esta lección histórica, y desentrañando las peculiaridades de la realidad china fue elaborando una estrategia y una táctica que tuvo como eje el desarrollo de la fuerza propia, política y militar, por medio de la guerra popular prolongada.

El prestigio del PCCh, su gran aporte al acervo teórico y político del comunismo revolucionario mundial, impulsan a sectores de la burguesía a intentar la falsificación de su historia. Así aparece un tal Pablo Ibarra, asiduo columnista de un diario que de la primera hasta la última línea intenta cada día armar argumentos para que la izquierda revolucionaria escuche los cantos de sirena del golpe "peruanista", que efectúa un bosquejo histórico del PCCh, en apariencia objetivo, con el único "detalle" de "olvidar": 1) que el PCCh resultó el campeón de la lucha antiimperialista, de liberación nacional del pueblo chino, no porque fuese un abstracto más "nacional" que el Kuomintang sino porque era la vanguardia liberadora y revolucionaria que encarnaba los objetivos socialistas y comunistas del proletariado y, por ello mismo, el único en condiciones de asegurar la liquidación del dominio imperialista frente al entreguismo y la bancarrota de la gran burguesía china; 2) que, desde esta perspectiva, la dirección encabezada por Mao, en dura y continua lucha contra el oportunismo de derecha, practicó una política de hegemonía a la que se refirió los compromisos, alianzas, acuerdos temporales, que los distintos momentos de la revolución plantearon como necesidad; 3) que esta política, expresada magistralmente para las condiciones de China en la estrategia de la guerra popular prolongada, permitió al PCCh conquistar la dirección del campesinado, y con ello decidir la suerte de la revolución; 4) que en

ACTO EN ROSARIO

El 2 de julio, en el estadio Mi-lla, rodeado por decenas de policías, se realizó un acto en solidaridad con SITRAC - SITRAM. Fue organizado por las agrupaciones 1º de Mayo de Rosario, por la Coordinadora Nacional de las agrupaciones 1º de Mayo y el FAUDI. Además de estas organizaciones hablaron compañeros de SITRAM, la agrupación LIR de Filosofía de Rosario y el P.C.R.

El acto, que ha sido prohibido por la policía, fue aprobado por la justicia, luego de una presentación de recurso de amparo. Constituye, por un lado, una reafirmación de actitud combativa, por otro lado una reafirmación de arrancar a la dictadura el derecho de reunión. Participaron 300 personas. El impresionante despliegue policial no pudo impedir esta manifestación solidaria.

esta línea, practicada a despecho de la tendencia oportunista predominante en la concepción del frente antifascista por parte de Stalin y la dirección de la I.C. —la cual tuvo su expresión en el señalamiento del núcleo dirigente del PCCh a través de las posiciones de algunos de sus integrantes— y resistiendo muchas veces, antes y después de la finalización de la segunda guerra mundial, tremendas presiones de la cúspide soviética en favor de una política de conciliación con Chiang Kai-shek; línea que luego de la victoria, en 1949, se expresó en la lucha por pasar ininterrumpidamente de la revolución de la nueva democracia a la revolución socialista; que en esta línea —precisamente— se encuentran los antecedentes de hechos capitales en la historia del PCCh como el combate contra el revisionismo soviético y la revolución cultural, hechos que el tal señor Ibarra directamente silencia.

Son justamente estos hechos capitales los que ubican al PCCh como una fuerza fundamental para la reconstrucción de un movimiento comunista revolucionario mundial. Desde luego que, como afirman los propios camaradas chinos, aún hay por delante una dura y prolongada batalla revolucionaria por parte del proletariado chino —que por otro lado recién se halla en los inicios de una expansión y un crecimiento numérico apreciables— para asegurar la victoria definitiva del socialismo sobre el capitalismo en ese inmenso país, para garantizar que la China que hoy es roja no pueda mañana volverse "blanca". Sin duda que en ello un factor de enorme magnitud lo constituye y lo constituirá cada vez más el avance del proletariado revolucionario en escala mundial.

CARLOS ECHAGÜE.

PUNTOS DE VISTA:

CHILE: Socialismo o Capitalismo de Estado

Una peligrosa tendencia a inmovilizar el proceso chileno es un punto que no pasa más allá de formas capitalistas de estado, sin avanzar hacia el socialismo, se hace perceptible en el plano de las esferas económicas oficiales.

Algunos sectores, por ejemplo, piensan que el objetivo económico del actual gobierno es solamente detener la inflación —lo que se ha logrado en gran medida— y aumentar la producción. Una recuperación productiva también se ha registrado, según estadísticas oficiales de organismos como la Sociedad de Fomento Fabril, salvo en el agro —donde el boicot es declarado— y en algunos rubros, como la construcción, donde el sector privado obstaculiza un acelerado desarrollo de los planes habitacionales.

Quienes piensan que dominar la inflación y aumentar el crecimiento económico son los objetivos mayores del actual gobierno, dejan de lado la tarea en verdad principal: iniciar la construcción del socialismo y recuperar, en términos compatibles con las posibilidades del país, las riquezas básteas en manos extranjeras. Por esa pendiente, que algunos funcionarios y técnicos impulsan con entusiasmo, se puede llegar a aplazar las metas socialistas para reemplazarlas por el capitalismo de Estado.

El capitalismo de Estado en sí, puede ser también una forma de transición al socialismo. Para que esto ocurra, sin embargo, hace falta una condición: que el proletariado dirija el proceso económico. O sea, que el proletariado mantenga el capitalismo de Estado como válvula reguladora que él dirige. Pero si esa clase revolucionaria no está al frente de los controles, el capitalismo de Estado se convierte en una herramienta que consolida el poder de la burguesía y fortalece en definitiva el sistema capitalista. La clase dominante, en esta alternativa, sigue siendo la burguesía, que pone los mecanismos básicos de la economía al servicio de su propio crecimiento.

El peligro latente de que la experiencia chilena se enrede en una "solución" de capitalismo de Estado —con el pretexto de dominar la inflación y aumentar el crecimiento económico—, se percibe con mayor claridad a nivel de las empresas requisadas o expropiadas, en particular en el rubro textil.

Para quienes han participado en los primeros intentos de empresas socializadas, no está muy claro si hay concien-

cia de que se avanza hacia un capitalismo de Estado, con algunas variantes en que tal vez ni siquiera el Estado está bien representado.

Como la transformación se está logrando, no por un vuelco en la estructura del poder, ni se ha logrado una participación real, existe el peligro de llegar a una total continuidad que desvirtúa absolutamente la lucha por el socialismo.

Hasta el momento, en todas las expropiaciones o intervenciones, salvo la excepción de Yarrur, el impulso ha sido el motor económico. En buenas cuentas, la producción. Se han tocado empresas que estaban en receso o que tenían una baja producción.

Si la única meta es aumentar la producción, el mismo resultado puede obtenerse a través de los contingentes, o cuotas que obligan a los empresarios a fabricar más. Resulta, entonces, grave que, sin proponérselo, el gobierno esté a través de sus funcionarios ayudando a hacer caminar mejor el capitalismo, utilizando ciertos recursos de capitalismo de Estado, pero no los resortes del socialismo.

Actualmente se ve con temor que el proceso persiga aumentar el bienestar económico y no la dignidad del trabajo, revolucionando las relaciones sociales de producción. Y no es por casualidad que los trabajadores digan con amarga ironía en empresas intervenidas: "¿Estamos en una etapa de transición o de transacción?"

Los trabajadores esperan que las requisiciones y las expropiaciones se hagan en base a un planteamiento político, un planteamiento revolucionario. Y en ello no puede estar ausente el certero golpe a los trusts, opios y a la burguesía...

El error que el de lo que ha pasado en las industrias requisadas no es halagüeño. Algunos de los administradores no son políticos y han llegado a sus puestos con el mismo criterio paternalista que tenía la Democracia Cristiana. Y el paternalismo, como se sabe, es contrario a la revolución.

Si lo fundamental es crear el poder de los trabajadores, se debería ver el ejemplo en las empresas sucesivamente socializadas. Ir fomentando realmente una revolución dentro de cada una de esas industrias, para que esos mismos trabajadores, transformen la lucha reivindicativa en lucha revolucionaria.

(Extractado de "Punto Final", Chile, 25 de mayo de 1971, Nº 131).

CHILE: ¿ Reformas o Revolución ?

(Segunda parte)

I
Pende a los sectores de la UP llegan a percibir los fenómenos descriptos (ver N.H. Nº 70). De ahí que sea muy extendida en Chile la opinión de que para revertir la situación "hay que removilizar a las masas y reorganizar los CUP, hay que fortalecer los sindicatos y las organizaciones campesinas". Pero las más de las oportunidades esos intentos reorganizativos se disipan en su propia reiteración, mostrando el voluntarismo de la fórmula, que deriva a su vez de la insuficiencia en el análisis de las causas.

No podría ser de otro modo, pues toda modalidad organizativa es el cómo de un qué. Y el problema está radicado en el qué: se trata de los objetivos estratégicos.

Como lo señala con unanimidad la izquierda chilena, se ha ganado una parte del gobierno, pero no se ha tomado el poder. Y en esa izquierda chilena, en la UP y en el gobierno, predominan hegemónicamente concepciones que extienden su apreciación sobre la excepcionalidad de Chile desde el plano de la posibilidad de ocupar el gobierno mediante elecciones al de obtener el poder sin fractura legal. Reflotan para ello en la práctica la tesis revisionista de que el proletariado "debe tomar posesión de la máquina estatal existente y ponerla en marcha para sus propios fines". Allende lo señaló en su discurso de asunción presidencial: "Sin precedentes en el mundo, Chile acaba de dar una prueba extraordinaria de desarrollo político, haciendo posible que un movimiento anticapitalista asuma el poder por el libre ejercicio de los derechos ciudadanos. Lo a una para orientar el país hacia una nueva sociedad, más humana, en que las metas últimas son la racionalización de la actividad económica, la progresiva socialización de los medios productivos y la superación de la división en clases". Más sofisticadamente, reproduce el planteo de la revista teórica del CC del PC chileno, "Principios", en la nota editorial del Nº 138: "Las instituciones y formas de la superestructura política, jurídica e ideológica no son dadas de una vez para permanecer estáticas, sino que se modifican en interacción dialéctica con las modificaciones en la infraestructura económica y social. La democracia, la legalidad y el Estado tienen también sus contradicciones internas y, en las condiciones que vive Chile, se vuelven contra las fuerzas del pasado y en favor de las fuerzas emergentes que representan el porvenir".

II

El despliegue de la tesis revisionista es total, intentando presentar a Chile como punto de viraje de la historia, a partir del cual las clases cambiarán el carácter del reemplazo de los modos de producción, de la revolución a la evolución. Dijo textualmente Allende al abrir la sesión plenaria del Congreso, inaugurando el período parlamentario, bajo el su título ("La superación del capitalismo en Chile"): "Las circunstancias de Rusia en el año 17 y de Chile en el presente son muy distintas. Sin embargo, el desafío histórico es semejante".

"La Rusia del año 17 tomó las decisiones que más afectaron a la historia contemporánea. Allí se llegó a pensar que la Europa at asada podía encontrarse delante de la Europa avanzada, que la primera revolución socialista no se daría, necesariamente, en las entrañas de las potencias industriales. Allí se aceptó el reto y se edificó una de las formas de construcción de la sociedad socialista que es la dictadura del proletariado.

"Como Rusia entonces, Chile se encuentra ante la necesidad de iniciar una manera nueva de cons-

truir la sociedad socialista: la vía revolucionaria nuestra, la vía pluralista, anticipada por lo clásicos del marxismo, pero jamás antes concretada. Los pensadores sociales han supuesto que los primeros en recorrerla serían naciones más desarrolladas, probablemente Italia y Francia, con sus poderosos partidos o reros de definición marxista.

"Sin embargo, una vez más, la historia permite romper con el pasado y construir un nuevo modelo de sociedad, no sólo donde teóricamente era más previsible, sino donde se crearon condiciones concretas más favorables para su logro. Chile es hoy la primera nación de la tierra llamada a conformar el segundo modelo de transición a la sociedad socialista.

... aquí y ahora la historia empieza a dar un nuevo giro, modelando la primera sociedad socialista edificada según un modelo democrático, pluralista y libertario."

Semejante triunfalismo evolucionista debe necesariamente explicarse a sí mismo, aclarando las condiciones históricas que lo determinan, y que invalidarían el postulado marxista que define la destrucción de la máquina burocrático-militar del Estado como "condición previa de toda revolución verdaderamente popular".

Sigamos para ello al propio Allende: "Los escépticos y los catatrotistas dirán que no es posible. Dirán que un Parlamento que tan bien sirvió a las clases dominantes es incapaz de transfigurarse para llegar a ser el Parlamento del pueblo chileno.

Aún más, enfáticamente han dicho que las Fuerzas Armadas y Carabineros, ha ta ahora sostén del orden institucional que superaremos, no aceptaría garantizar la voluntad popular decidida a edificar el socialismo en nuestro país. Olvidan la conciencia patriótica de nuestras Fuerzas Armadas y de Carabineros, su tradición profesional y su sometimiento al poder civil. Para decirlo en los propios términos del general Schneider, en las Fuerzas Armadas, como parte integrante y representativa de la Nación y como estructura del Estado, lo permanente y lo temporal organizan y contrapesan los cambios periódicos que rigen su vida política dentro de un régimen legal. Por mi parte declaro, señores miembros del Congreso Nacional, que fundándose esta Institución en el voto popular, nada en su naturaleza misma le impide renovarse para convertirse de hecho en el Parlamento del Pueblo."

Las cosas se aclaran. Los conceptos son del más vulgar liberalismo burgués. Se niega el carácter de clase del Estado, definiéndolo junto con la Nación como ente lequias "impuestas desde fuera de la sociedad", inmanencias que están por encima de la lucha de clases y que recuerdan la definición Hegeliana del Estado como «la imagen y la realidad de la razón». A partir de esa concepción sobre el "Ejército de la Nación", resulta claro que no es ningún desvarío de un marxista sino la coherencia de un liberal la ilusión de que los gendarmes de la plusvalía presenciaran incólumes, como verdaderos fetiches del "orden", todo el cambio del modo de producción y al cabo del desfile ya serán gendarmes de la nueva distribución socialista.

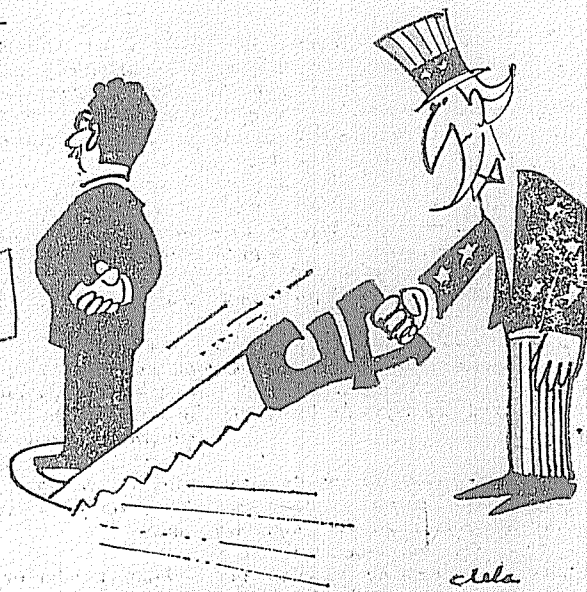
Al mismo acervo pertenece la definición del Parlamento; "porque se funda en el voto popular, nada en su naturaleza le impide convertirse en el Parlamento del Pueblo".

La ingenuidad y la justicia aparentes del razonamiento recuerdan las disquisiciones de Platón sobre la democracia ateniense, cuyo detalle defectuoso consistía en dejar afuera a los esclavos. Y la esencia del parlamentarismo consiste en que las masas explotadas por las clases dominantes delegan la facultad

inmediatamente cuando no asuma los compromisos contraídos con el conjunto de los compañeros.

Esta orientación tiene que ver con esa realidad palpitante de un movimiento estudiantil que como decíamos se radicaliza a saltos y correlativamente tiende a protagonizar sus luchas. Es por eso que debemos trabajarla por abajo ya que ella de plasmarse será la expresión concreta, allí en la base, de nuestra línea de unificar a la mayoría de los estudiantes en una Central única estudiantil nacional. Un Congreso Nacional de Estudiantes que, cocitado por FUA y los nuevos centros únicos, para fin de año es un eje esencial de nuestro trabajo, ya que en él se deberá sintetizar todo lo nuevo de este proceso a la vez que expresar la acumulación de fuerzas necesarias que devuelva a la izquierda revolucionaria su dirección.

FRANCISCO UGARTE.



clala

de legislar. Es decir, que queda afuera el pueblo. Por eso —ya Marx lo señaló en el análisis de la Comuna— la revolución lo debe abolir, reemplazándolo por "una corporación de trabajo, una corporación ejecutiva y legislativa al mismo tiempo, y no un organismo parlamentario". Engels precisó, veinte años después: "La clase obrera tiene que precaverse contra sus propios diputados y funcionarios, declarándolos a todos, sin excepción, revocables en cualquier momento".

III

En síntesis, la condición concreta que permitiría el viraje evolucionista de la historia contemporánea no es otra que el idealismo abstracto, y la ideología liberal-burguesa que capean en el gobierno de Chile. Buceando más a fondo lo comprobaremos; en el mismo discurso Allende plantea bajo el subtítulo: "Nuestro camino hacia el socialismo": "Cumplir estas aspiraciones supone un largo camino y enormes esfuerzos de todos los chilenos. Supone, además, como requisito previo fundamental, que podamos establecer los cauces institucionales de la nueva forma de ordenación socialista en pluralismo y libertad. La tarea es de complejidad extraordinaria porque no hay precedente en que podamos inspirarnos. Pisamos un camino nuevo; marchamos sin guía por un terreno desconocido; apenas teniendo como brújula nuestra fidelidad al humanismo de todas las épocas —particularmente al humanismo marxista— y teniendo como norte el proyecto de la sociedad que deseamos, inspirada en los anhelos más hondamente enraizados en el pueblo chileno. En términos más directos nuestra tarea es definir y poner en práctica, como la vía chilena al socialismo, un modelo nuevo de Estado, de economía y de sociedad, centrado en el hombre, sus necesidades y sus aspiraciones. Para eso es preciso el coraje de los que osaron repensar el mundo como un proyecto al servicio del hombre. No existen experiencias anteriores que podamos usar como modelo; tenemos que desarrollar la teoría y la práctica de nuevas formas de organización social, política y económica, tanto para la ruptura con el subdesarrollo como para la creación socialista.

"Sólo podremos cumplirlo a condición de no desbordar ni alejarnos de nuestra tarea. Si olvidáramos que nuestra misión es establecer un proyecto social para el hombre, toda la lucha de nuestro pueblo por el socialismo se convertiría en un intento reformista más. Si olvidásemos las condiciones concretas de que partimos, pretendiendo crear aquí y ahora algo que exceda nuestras posibilidades, también fracasáramos."

Ya no sólo se han desclasado el Ejército, el Parlamento, el Estado y la Nación. Se desclaza al concepto del socialismo. Se desclaza al hombre.

Ya no hay una clase que mediante la revolución construye una sociedad. Es una sociedad modelada para un hombre abstracto. De ahí que coherentemente se renuncie al proyecto de la dictadura del proletariado, y que para ello "apenas se tenga como brújula la fidelidad al humanismo de todas las épocas".

La apostasía es llamarle socialismo, marxismo. Por enésima vez, la burguesía ha colocado el caballo dentro de Troya.

PABLO DE SIMONE.

NUESTRA POLITICA UNIVERSITARIA

(VIENE DE PAG. 2)

Nosotros partimos de recoger y reivindicar lo esencialmente justo de esta experiencia: la participación directa del estudiantado en las decisiones políticas y en la organización de las acciones militares que plantea cada movilización. Esto lo hemos expresado ya en nuestras proposiciones en los últimos eventos de la FUA y que sobre todo impulsamos por abajo como por ejemplo, en Filosofía e Ingeniería de Córdoba. A través de diversas formas —adecuada a la necesidad de cada facultad— el organismo único en la misma debe estructurarse teniendo en cuenta: a) la participación directa posible de los estudiantes a través de la Comisión de Delegados; b) de que dichos delegados sean elegidos en base a la definición de línea y programa políticos; c) elección de un Ejecutivo en forma directa que pueda ser revocado

IDEOLOGIA DE LA PUBLICIDAD

Desde una página de la revista "Mercado", Braniff Internacional anuncia: "Los que eliminaron las diferencias: la Revolución Francesa, Abraham Lincoln, el Unisex... Y el clan Braniff" y que el "clan" compuesto por los obreros, empleados y directivos de la compañía a los que muestra en una foto "decidieron" un plan de viajes, etc. En otra página se asegura que "el complejo agro-industrial más importante de América Latina es nuestro", "Claro —continúa— es argentino. Se llama Ledesma" y luego relata cómo "Ledesma ha erigido numerosas casas... hospitales... escuelas... bibliotecas... etc... y otorga becas a los hijos de los trabajadores".

En uno y otro caso, además de anunciar un producto o un servicio esas empresas intentan conformar ante las masas populares una imagen de sí y apuntalar la ideología de las clases dominantes. En el caso de Braniff se trata de mover a pensar en la identidad: democracia burguesa, ideales igualita-

rios y en eliminar diferencias entre explotadores y explotados que asumen juntos las decisiones de la empresa que, así, les pertenece. Todo esto sugerido y trampeado con el supuesto chiste.

En el caso Ledesma el mensaje es más directo y apunta además a promover la adhesión a la llamada "nacionalización de la economía". Junto a esto no falta la exhibición de la "acción social", benefactora de los capitalistas.

La competencia entre los capitalistas en el mercado se expresa también en una despiadada lucha en el terreno de la propaganda. Intentan demostrar la superioridad del uno sobre el otro y además ampliar artificialmente los hábitos de consumo de las masas con el único fin de obtener mayores beneficios.

Hace mucho que la propaganda de la burguesía ha abandonado los mecanismos de la información veraz y se ha convertido en lo que conocemos

como publicidad. Esta tiende a "mover a pensar" a las masas utilizando las deformaciones, tabúes, prejuicios, obsesiones que el mismo sistema de explotación produce, y que de este modo utiliza en su beneficio, creando un círculo cerrado que apuntala aún más la explotación.

Los capitalistas, a través de sus empresas, destinan a estos fines enormes sumas de dinero (noventa mil millones de pesos en 1968, cifra que ha ido en aumento). Con esas inversiones se aseguran también la utilización de los medios de comunicación de masas. A través del tipo de publicidad comentado tratan de convertir los avisos con que bombardean incesantemente la conciencia de las masas, en un medio apto para un fin no competitivo entre ellos: el afianzamiento del sistema.

Como lo demuestra un artículo de Alberto Borrini en la revista "Mercado" (Nº 94 del 29-IV-71) "en EE. UU. las empresas están destinando presupuestos

multimillonarios a una causa que va más allá de la venta..." "Se trata de mostrar que la empresa es sensible a lo que ocurre a su alrededor", ya que el criterio de tomar a las masas populares sólo como consumidores de productos "... es demasiado estrecho para maniobrar en una sociedad convulsiónada" y lo que se necesita, como lo afirma R. Gerstenberg —vicepresidente de la General Motors yanqui—, es reconquistar la confianza del "público" en el mundo de los negocios".

Los planes actuales de concentración monopolista en nuestro país se apoyan en el poder del aparato represivo del Estado y en el llamado "Gran acuerdo nacional", con el que se pretende embretar a las masas obreras y populares. Para ello se incorpora también este nuevo instrumento importado de USA apto para "dar confianza al público en el mundo de los negocios".

El objetivo de este novedoso tipo de publicidad tiende a afianzar un conjunto de ideas: las de bienestar y abundancia, la de democratización de la vida donde todas las clases sociales tienen acceso a los beneficios de los adelantos técnicos, de la moda, etc., la de integración familiar sobre la base del bienestar material logrado por aumento del consumo, etc.

Ultimamente se han incorporado dos ideas que tienen relación directa con la salida política inmediata pergeñada por las clases dominantes: estamos viviendo —se sugiere en algunos casos y se afirma en otros— la época del cambio y este inofensivo slogan trasciende el aviso del producto y se incorpora a los llamados programas cómicos. El otro es estimular la imagen populista con que se pretende disfrazar el desprecio inveterado por las masas populares. Nos hallamos con que lo que pertenece al pueblo es apetecible para las clases "altas", el trabajo del obrero se convierte en demostración de un ideal de vida y los lugares y actitudes típicas de las clases "bajas" se convierten —al estilo de los ideales pastoriles de María Antonieta— en aspiraciones para la burguesía. Ninguna idea nueva, lo nuevo es intentar hacerse tragar a las masas con un vaso de vino, de vermouth o de ginebra.

Para la oposición burguesa que se horroriza —como lo hace "La Opinión"— porque los Servicios de Informaciones del Estado no firman los llamados a apoyar "el partido" del acuerdo nacional con que inundaron los medios de información, estos hechos pasan desapercibidos y nuestra crítica resulta fútil.

Todo el mecanismo de la publicidad es expresión de la ideología burguesa, se utilice o no directamente para apuntalar tal o cual idea en un momento dado. Su desarrollo, determinado por las propias características esenciales de la economía capitalista, insufla la capacidad creadora de artistas, intelectuales y técnicos en un régimen de explotación que los mutila y atrofia.

Configura una parte importante de los medios de comunicación de masas y su carácter de clase pasa desapercibido con mayor facilidad por el peso de la costumbre y la resignación ante su inevitabilidad transitoria.

ALEJO CIMENEZ

Editorial

(VIENE DE PAG. 13)

dependiente, sólo puede mantenerse superexplotando y entregando las riquezas al extranjero, y por otro, la creciente iniciativa revolucionaria de un proletariado que cada vez más es consciente que la única democracia posible es la que se conquista por la insurrección obrera y popular, por la implantación de un gobierno que realice la revolución de liberación social y nacional, camino del socialismo.

El nuevo estatuto de los partidos políticos no es más que la prolongación de la ley 19081 al terreno electoral. Para poder existir un partido no sólo debe enviar la ficha de cada afiliado al SIDE sino, ante todo, reconocer que jamás se propondrá modificar la Constitución. Como el estatuto brasileño: todo es posible, menos postular la supresión de la explotación, la miseria y la dependencia.

En 1932 las proscipciones pasaron. En 1971, este estatuto encontrará enfrente a un proletariado que desde Córdoba, y cada vez más en otras ciudades, va encendiendo la llama de la insurrección. El repudio a la farsa electoral es mayoritario y si encuentra un cauce auténticamente revolucionario podrá escapar a los cantos de sirena de los golpistas griegos.

Hay quienes sobrestiman el enganche de Perón en la farsa electoral. Pero esta actitud conciliadora de Perón no hará sino acelerar el pasaje de miles de obreros a posiciones clasistas y socialistas. No estamos en 1953, ni en 1962, ni en 1963. Se acerca rápidamente la hora en la cual los mismos obreros, quizá una nueva generación, arregle las cuentas con su pasado inmediato, superando al nacionalismo burgués y accediendo al socialismo y al comunismo. ¿No es acaso esto lo que muestran los centenares de obreros que en FIAT CONCORD y MATERFER y en PERDRIEL se pronuncian por el socialismo?

Por eso la maniobra de enganche de Perón en la trampa electoral a los llamados sectores "duros", esa heterogénea coalición que engloba tanto a derechistas como Gazzera, Vicente y otros como a revolucionarios como decenas de los llamados peronistas de base, a militantes de las FAP, etc., no es maniobra fácil. Hay posibilidades de que se abra una corriente peronista auténticamente revolucionaria, a condición, claro está, de fortalecer el polo clasista y socialista, pues una forma de

ideología peronista que realmente represente a fracciones proletarias sólo puede plasmar si crece el socialismo y el comunismo en el movimiento obrero.

En el campo de los revolucionarios se notan también signos de vacilación, especialmente entre aquellos que practican la llamada guerra popular prolongada urbana. Así, por ejemplo, en su última conferencia de prensa, muy publicitada por la prensa burguesa, militantes del ERP-PRI Combatiente, han manifestado que sabrán adecuar su comportamiento en caso de que "el pueblo decida VOTAR" y que en ese caso utilizarán sus grupos para el "forzamiento de la legalidad burguesa" (Córdoba, Nº 13851 del 29-VI-71).

Ningún revolucionario puede hoy plantear la cuestión política central del país tamoleándose entre romper o jugar dentro de la trampa. Hoy la tarea es profundizar las luchas y fortalecer las alternativas clasistas y revolucionarias para oponer a la trampa la única opción posible: la insurrección popular que realice la revolución de liberación social y nacional y abra camino al socialismo.

En las fábricas, en las aulas universitarias, en las oficinas, bulle esa necesidad de escapar a la trampa. Y en muchas fábricas, en muchas aulas universitarias se transforma en requerimiento de una sociedad socialista.

La extensión de la conciencia socialista entre los obreros es tarea de las tareas para el PCR. No puede haber huelga donde no se explique, junto a la táctica concreta que es el socialismo. Y por sobre todo explicar que hay dos socialismos, dos comunismos: el que se corporiza en el revisionismo soviético, y el que se corporiza en la unidad revolucionaria que va desde el PC chino a nuevas corrientes revolucionarias y proletarias en decenas de países y en el nuestro, el PCR.

La extensión de la conciencia socialista es también un fenómeno específicamente estudiantil. Y es lógico, porque la nueva vanguardia estudiantil no se forma bajo los cantos de sirena del populismo burgués sino bajo la voz firme y decisiva de los obreros socialistas y comunistas, cuya expresión superior en el plano sindical son las agrupaciones Primero de Mayo y SITRAC-SITRAM y su programa.

La consolidación de una vanguardia proletaria comunista y socialista es la

primera condición para garantizar la hegemonía proletaria en la revolución de liberación social y nacional.

La tarea política pasa hoy por nuclear a la izquierda clasista y socialista. Por eso apoyamos el llamado de SITRAC-SITRAM a una reunión nacional de corrientes y sindicatos clasistas, que seguramente tendrá como marco el programa de ambos sindicatos. Para que esto triunfe hay que hacer triunfar a SITRAC-SITRAM en su lucha por el convenio. Por eso formar las comisiones de apoyo, realizar actos como los realizados en la Capital Federal y Rosario fortalecen su lucha, al tiempo que atraen a la acción política a los obreros y sectores populares más combativos.

Desde esta perspectiva hay que lanzar un plan de lucha nacional, con eje en un aumento de salarios de emergencia y contra la legislación repreviva, que movilice nacionalmente a los trabajadores. Se acelera así el desensambramiento de los RUCCI y los gremios dirigidos por la Nueva Corriente de Opinión. La perspectiva de un reagrupamiento sindical clasista nacional no es lejano y cuando plasme sentará sus bases para una CGT clasista.

La pasividad juega en favor del acuerdo. La lucha a favor de la insurrección. Esto lo sabe el gobierno, quien está decidido a usar la policía y el ejército para lograr que el plan pase. Como dijo Sánchez de Bustamante en su discurso: "Haremos como el ejército alemán en 1918. Restableceremos la unidad de la nación aunque cueste sangre." Algo de eso ya se vio con lo sucedido la semana pasada en La Plata: ante la amenaza de un "platazo" por la convergencia de los estudiantes y los huelguistas de Petroquímica, la ciudad fue ocupada militarmente.

Pero no detendrán las movilizaciones populares. En las fábricas, en las aulas, en las oficinas todo indica que el pueblo no permanecerá tranquilo. Formar comités de fábrica, ir desarrollando las milicias antirrepresivas y forjando la unidad programática, cuya expresión más alta es el programa SITRAC-SITRAM es el camino. Hay que comprender esto. Porque si no puede ocurrir lo que Lenin predijo alguna vez: que las masas pueden estar mil veces más a la izquierda que su vanguardia política. El PCR tendrá en cuenta la enseñanza leninista.